

LA PROVINCIA

FUNDADO EN 1872

DECANO DE LA PRENSA DE HUELVA

Trascurso concertado

AÑO LXIV NÚM.

16.031

EJEMPLAR 15 CÉNTIMOS

Jueves 30 de Julio de 1936

DESPUES DE LA OCUPACION MILITAR

En el plazo brevísimo de unas horas, Huelva ha recobrado su normalidad característica

Ayer, al dar una breve referencia de la marcha de los acontecimientos en Huelva, decíamos que la normalidad se iba encauzando con la máxima rapidez que cabe dentro de la transformación operada y de la que se está operando. Hoy, podemos afirmar más esta impresión, hasta el punto de pagar en los límites de la seguridad de la realización de tal encargo.

Para hacer tal afirmación, no hay más que recorrer todas las calles de la capital y ver la marcha de su desenvolvimiento.

Cara a los hechos, nos encontramos con que la población desarrolla su vida dentro de una normalidad tranquilizadora de ánimos haciéndose la vida pacíficamente.

Cada cual está en su sitio y la

vida del trabajo alienta en todas partes.

La circulación de carruajes se hace con toda regularidad, los servicios públicos están atendidos en absoluto, se trabaja en talleres y fábricas, el Comercio tiene abierta sus puertas, la Industria se desenvuelve con ritmo regular, la vida pública da sensación de seguridad y la población, en

fin, ofrece su fisonomía prometedora de una continuidad que no trueque el aspecto general del momento.

El pueblo de Huelva—noble de sí y por abolengo—quiere encarrilarse con la confianza en sus destinos de prosperidad; e hijo del trabajo ansía que la paz reine en sus hogares y que por siempre sea lo que siempre fué.

El general Queipo del Llano ante el micrófono

La charla de anoche

Sevilla.—A las diez de la noche el general de la Segunda División, señor Queipo del Llano, radió su acostumbrada charla en la que empieza diciendo:

Sevillanos: No quería pediros albricias a todos porque hemos tomado Huelva; se ha rendido. Es una batalla que yo he ganado por la Radio, y por eso, realmente, más que pediros albricias era para que estuviéramos todos verdaderamente preocupados. ¡Pobre Cordero Bel y pobre gobernador de Huelva!

A continuación cuenta el general lo que le ocurrió con el gobernador de Huelva en cierta ocasión en que estuvo en la capital onubense y visitó a dicha autoridad. En esta visita, y enterado ya de que había ocurrido un levantamiento importante en Sevilla, preguntó a ese gobernador qué había pasado y el gobernador le dijo que, efectivamente, en Sevilla había sucedido algo muy grave cuando había habido un levantamiento. El gobernador le contó que había habido un levantamiento de los tercios y de los regulares y que se había producido un caso de insubordinación. El gobernador se lamentaba y culpaba de estos hombres y de la guerra que los generaba a todos ellos, ya que si se internaban en la zona francesa, el Frente Popular de Francia los cogería y se

dió media vuelta con el coche y se alejó a gran velocidad abandonando a los mineros a su suerte.

Hoy me dijeron que se creía que habían sido detenidos en Ayamonte el Cordero Bel y el gobernador de Huelva. No lo he ocurrido así, y los onubenses se han perdido la fiesta que hubiesen tenido en la plaza pública viendo como les tenían las piernas antes de caer. Pero es posible que Cordero Bel, que por ningún concepto abandonó a sus partidarios, haya marchado a Valencia para recibir instrucciones del Gobierno allí constituido. En fin, sea lo que fuere, el caso es que Huelva ha caído en nuestro poder y que está abierto el camino hacia Avamonte para que todos los españoles que quieran cultivar tranquilamente en España puedan venir por Villarreal de Santo Antonio y reintegrarse a su tierra.

Refiere a continuación el general la anécdota de unos revoltosos que se hallaban en Rociara, que, al llegar una columna de Falange Española al mando del alcalde de Sevilla, don Ramón Carranza, creyeron que eran comunistas y los recibieron con gritos de «¡U. H. P.!» y que pusieron el puño en alto. Entonces los de Falange Española les obligaron a poner los dos puños en alto y detuvieron a los treinta individuos que iban en un camión blindado. Los trajeron a Sevilla y dijeron: «¡Vosotros sois comunistas!». Pero si las fuerzas no entraban en aquel pueblo sin disparar un tiro, fusilaban a los vintinueve comunistas que quedaban. El mensaje fué a Rociara y, efectivamente, las fuerzas han entrado hoy allí sin disparar un solo tiro. Y ha ocurrido que este mensaje se ha alzado en el banderín de encanche de Sevilla para luchar a favor de la causa de España.

Luego se refiere a la noticia de que el general Mola se encuentra en Andújar formando una columna para venir contra Sevilla, cuya noticia la califica de fantasía.

Habla de la situación en Madrid y dice que se están repartiendo 30.000 raciones, pero solamente entre los elementos marxistas, y al resto de la población de Madrid no les dan ni agua, de la que también están escaseando, porque, como se sabe, el general Mola ha cortado las conducciones del agua del Lozoya.

DE HACIENDA

Aviso muy importante

Los señores habilitados de clases activas presentarán en la Delegación de Hacienda precisamente mañana día 31, caso de no haberlas presentado en el día de hoy, nómina por duplicado de su respectivo personal, uno de cuyos ejemplares estará justificado. Huelva 30 de julio de 1936.

El Gobernador Civil y Militar de Huelva, comandante señor Haro, hace manifestaciones a los periodistas

Entre una y media y dos de la tarde, recibió a los periodistas el gobernador civil y militar de Huelva, comandante de la Guardia civil, don Gregorio Haro.

Empezó por encarecer de los representantes de la Prensa la conveniencia de que se proveerán de brazalete con la inscripción profesional, para los efectos de facilidades en su cometido.

Después, hizo las siguientes manifestaciones:

Advierto que se da o puede darse el caso de que poblaciones costeras sean bombardeadas por barcos piratas. Esto de ningún modo puede ni debe causar alarma por que no se trata de tiro de eficacia.

Por otra parte, nada hay que temer de la aviación enemiga, ya que la aviación de Sevilla está alerta e impediría todo intento de aquella.

He de advertir también—no porque se tema nada—que si en Huelva se produjera algún apagón de luz no deberá alarmar en

lo más mínimo al vecindario. Sería una medida de previsión tomada tan a tiempo como eficazmente conseguido su objetivo previsto.

El gobernador manifestó a los informadores que la División de Sevilla le había confirmado la toma de Valencia. Y comunicada esta confirmación, siguió diciendo:

Se van sometiendo los pueblos de esta provincia y espero que en breve lo haga toda la zona minera.

Los trenes circulan normalmente por la línea de Sevilla y la circulación por carretera quedará completamente restablecida esta noche.

Por último dijo el gobernador que todos los obreros de la Compañía de Zafra—que estaban en huelga hace un mes—se habían reintegrado al trabajo.

El comandante, señor Haro, se despidió de los periodistas ofreciéndoles oficial y particularmente.

BANDOS

D. GREGORIO DE HARO LUMBRERAS, COMANDANTE MILITAR Y GOBERNADOR CIVIL DE ESTA PROVINCIA
ORDENO Y MANDO:

1.º Quedan disueltas todas las Sociedades y Sindicatos de esta provincia.

2.º En el término de veinticuatro horas se reintegrarán al trabajo todos los diferentes Gremios, Oficios e Industrias.

3.º La falta de asistencia al trabajo se hará responsable a las directivas de las disueltas Sociedades y Sindicatos, cuyos componentes serán pasados por las armas. A falta de directivos, exigirá la responsabilidad de que se ha hecho mención a tres individuos de los más caracterizados de cada una de ellas que deberán acudir al trabajo.

GREGORIO DE HARO

Dado en Huelva, a 29 de julio de 1936.

D. JOSE CALATRIGO MORALES, ALCALDE DE HUELVA.
HAGO SABER:

Deseando restablecer esta Alcaldía la normalidad en los servicios públicos de todas clases, deber primordial de la misma, por el presente bando se hace saber:

1.º Que en el día de mañana, y a las horas de oficinas, deberán encontrarse en sus respectivos puestos todos los funcionarios municipales de plantilla.

Los que no se presentasen a prestar servicios quedarán en el acto y automáticamente destituidos de sus cargos, sin necesidad de más trámite.

Y parece que en la estación de Niebla mordió a dos niños más.

Es seguro que los presupuestos generales no se discutirán en esta legislatura. En el Congreso se discutirá desde mañana simultáneamente el convenio con Inglaterra y Antillas, celebrando al efecto, sesiones por la mañana y por la tarde.

En el Congreso se ha denunciado el apresamiento de un barco español.

CHISTES DE LA EPOCA

Petrón dice a su sobrino: --Si, hijo mío; yo sé que no eres un imbecil... que no eres más que un necio. Pero, cuidado; a fuerza de ser necio se llega famosamente a ser imbecil.

dad de instrucción de expedientes.

2.º De igual suerte, los obreros municipales que mañana no se presenten al trabajo en sus respectivos tajos o en los lugares de costumbre, quedarán cesantes en sus destinos, que serán cubiertos con personal designado libremente por esta Alcaldía, y sin necesidad de instruir expediente.

JOSE CALATRIGO MORALES.
Huelva, 29 de julio de 1936.

D. JOSE CALATRIGO MORALES, ALCALDE DE HUELVA.
HAGO SABER:

Que terminada de una vez para siempre la farsa indigna y trágica que ha venido tendiendo sobre el suelo de España un sombrero entoldado de sangre, ruina y angustia; terminado el dramático episodio de una pseudorrevolución proletaria sin honestidad y sin gallardía; terminado el imperio de lo siniestro y de lo torvo merced a la decisión patriótica del glorioso Ejército español, auxiliado, estimulado y apoyado por todos los ciudadanos decentes, el porvenir de España se anuncia con claridades de alba, en la que se siluetan las figuras gigantes de los forjadores de la unidad nacional hispánica.

Comienza una nueva era de la que todos habremos de hacernos dignos, y a todos los vecinos de Huelva pido su concurso para que, automáticamente queden restablecida la normalidad más absoluta en todos los órdenes que caen dentro del ámbito de mi autoridad, previniendo a los contraventores y recalcitrantes que procederé, de manera inexorable, en la aplicación de las sanciones máximas a que me autoriza la ley, cuyo imperio se restablece tras una larga etapa de inintermitidas conculcaciones.

Espero de la buena voluntad de todo el pueblo de Huelva, que sabrá cumplir con su deber y marchar rectamente por el sendero legal, único practicable de ahora en adelante, dando al resto de España ejemplo de disciplina, ciudadanía y espíritu patriótico.

¡VIVA ESPAÑA!

El alcalde,
JOSE CALATRIGO MORALES.
Huelva 30 de julio de 1936.

Hace media siglo

Día 20 de Julio de 1886

En la sesión celebrada en la tarde del 18 por la Junta Directiva de la Sociedad Colombina, se acordó el programa de festejos para las próximas fiestas que tendrá lugar en los primeros días del próximo agosto; se nombraron las comisiones que han de organizar los mismos, se dio cuenta de que la reina regente enviaba a la Sociedad un regalito consistente en una medalla de oro, en cuya ejecución se están ocupando con toda actividad, y que don Isabel enviaba también su presente, que era un jarrón de bronce que se hallaba ya en camino. La velada científico-literaria y artística se celebrará el día 2 a las nueve y media de la noche en el Hotel Colón. El Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad contribuirá por su parte a las fiestas. Iluminará profusamente con gas la plaza de las Monjas y durante las primeras horas de la noche, la Banda Mu-

nicipal de la ciudad amenizará el paseo.

“El anillo de Hierro” puesto en escena la noche del domingo por la Compañía de zarzuela que actúa en nuestro coliseo de verano, no pudo estar más artísticamente encajado. Una entrada solemne de esas que hacen agua la boca de los empresarios y sacan de quicio a los arquistas buscando laura, fué el prólogo de la obra, que comenzó bajo los buenos auspicios, aplaudiendo el público a raudal la romanza del primer acto por la señora Cortés.

Nos dicen de Bonares, que un perro hidrófobo ha mordido a infinidad de personas y lo que es más lamentable a tres niños de corta edad. El mismo animalito, acusado por los habitantes de dicho pueblo, tomó la línea de Sevi-



La lucha contra el ruido

Radioyentes y motociclistas

Mucho se viene escribiendo desde los primeros tiempos de la radio, invitando a combatir las perturbaciones radioeléctricas y muchos son los países que se ocupan con decisión de la lucha contra toda clase de ruidos. Conviene recordar que los ruidos, al ser percibidos por los receptores de radio, mucho de los cuales parecen que pretenden batir el record de sonoridad abriendo al máximo el regulador de volumen, con lo que consiguen no oír más radio, ni dejar oír a los demás y aturdir a la vecindad.

Algunos comentaristas han sugerido la idea de imponer la limitación de la potencia de salida en los receptores a tres vatios, pero esta medida no sería eficaz, ya que con ello no se resolvería el problema. Más eficaz que limitar la potencia a los aparatos, sería actuar, contra los abusos de los desaprensivos usuarios.

Una medida que resultaría altamente beneficiosa, sería la cooperación diaria de las emisoras, invitando a sus radioyentes a no dejar el volumen de su aparato, con objeto de no impedir trabajar o descansar a sus vecinos, o bien de escuchar un programa diferente. Por otra parte, si bien frecuentemente basta indicar a un radioyente que existe un enfermo en la vecindad para que interrumpa o haga funcionar su aparato con sordina, existen otros que haciendo caso omiso a los requerimientos corteses irritan al vecindario con su falta de corrección. Sería conveniente que según se hace ya en algunos países, se facultase al público para requerir la intervención de la policía en caso de vecindad o simplemente a través de los patios, el ruido de un aparato que molesta a los vecinos.

Pero en la actualidad, la cuestión de la radio no debe hacer olvidar que existen otras muchas fuentes de ruidos tan molestas o más que los anteriormente señalados. Entre los que más molestan y aturden en las poblaciones, son los producidos por las tremebundas explosiones de las motocicletas. La molestia que produce al causar un altavoz, comparado con la moto, es verdaderamente insignificante, además de tener el recurso de hacer reducir el volumen con solo comunicárselo al propietario.

No digamos de los efectos de enervamiento cuando se trata de motoristas nocturnos, que atraviesan las calles hacia las dos de la madrugada sin una potente motocicleta sin silencio. Su ruido infernal es lo bastante para

atolondrar a toda una vecindad. ¿No se podría limitar su circulación en la ciudad, autorizándola solamente de siete de la mañana a once de la noche? ¿No habría medio de obligar a todo motorista al empleo de un eficiente dispositivo silencioso? La adopción de estas medidas sería un gran sedante para todo el vecindario de una ciudad.

Los ruidos aumentan considerablemente en las poblaciones. La lucha contra ellos se hace cada vez más necesaria para aplicar los remedios apropiados que supriman esta "plaga de la época".

Numerosos son los ensayos y estudios científicos dedicados a las propiedades acústicas y fónicas de los materiales de construcción. Merced a estos trabajos se han clasificado gran número de materiales que por su reducido peso específico tienen una magnífica aplicación a la absorción del ruido, y otros debido a su elevado peso específico, convienen perfectamente para su aislamiento.

Los resultados de todas estas investigaciones, vienen aplicándose desde hace algún tiempo en varias ciudades europeas y americanas, donde se construyen numerosos edificios modernos con extraordinaria rapidez. No tenemos noticias de que en nuestro país se haya hecho algo semejante. Brindamos estos hechos a las autoridades municipales y a los elementos de la construcción.

Es necesario fomentar el empleo de material insonoro en las construcciones actuales, única forma de atenuar los estragos producidos por el microbio del ruido que tiende a destruir el sistema nervioso de toda la Humanidad.

FRANCISCO FRANCO

La felicidad es patrimonio de las familias sanas.

HABLAR MAL DE LA RADIO

Sería interesante exponer ante vosotros, que no habéis leído más que elogios de la radio, una serie de opiniones adversas, que son las que verdaderamente valorizan las cosas. Desconfiad de los que siempre hablan bien de todo. Son insensibles o malos. Por el contrario, el "no encontrar nada bien", el "no sacar sino la parte mala", ¡qué amor más entrañablemente desinteresado! Es además el estilo del amor español paradójico y dramático. Yo he descubierto profundos aires a la radio en los mismos que han renegado de ella, porque ya no podían prescindir de ella. Cuando se dice: ¡Qué latar! ¡Cierra eso! ¡Qué tabarra! se manifiesta esa sensibilidad que

hace mejor a la radio, en contra de los que la quieren para atornillar a la vecindad. Hay amor sutiles y recoletos a la radio que en público no hace más "sacar la defectos". Que es lo mismo que se suele hacer cuando vemos fuera de la casa a la amada. Nunca acierta a parecernos bien.

ESOS CORROS DE PUEBLO

—Anda, vamos a oír la radio que se ha "mercao" el tío "Frasco". Es la radio casi comunista porque es un poco de todo, y a ciertas horas medio pueblo, en torno de ella, oye las noticias. Y su dueño manda recados como este: —Pásate por casa de Curro y dile que hoy a las nueve hay canite. Aquella radio derrama en muchas calles del pueblo su gran voz y se la tiene un cariño colectivo. —Fué después que se calló la radio del tío Frasco. No regatea sus bienes y suve hasta de reloj municipal. Y los días de agitación social la gente abreva allí de noticias después de la faena. Al tío "Frasco" no le importan lo que digan las noticias. Le importa y es su orgullo—que su radio se oiga en todo el pueblo. ¡Conmovedora radio que es casi un lien comunal!

Eusebio García Luengo.

HIPOTECAS

Agencia de préstamos con el Banco Hipotecario de España
JOAQUIN D. QUINTERO ROQUETA

El mejor purgante SON LAS AGUAS DE

Jabón de Sales de Carabaña-Medicinal de tocador.-El mejor para las afecciones de la piel.

Pedidos: HIJOS DE R. J. CHAVARRI, Montera, 50.-MADRID De venta en Farmacias y Droguerías

Ayuntamiento de Madrid

Curiosidades mundiales

EL RELOJ DE LOS PRESIDENTES AMERICANOS

Los turistas mundiales pueden ver este maravilloso reloj en Chicago. Cosió treinta años de pacientes trabajos al relojero Franz Bohneck, natural de Gatrail (Bohemia), quien recreaba el espíritu de los antiguos maestros germánicos. El reloj consta de más de mil piezas y ocupa dos pisos. Tiene cinco esferas: la primera de ellas idéntica a la de todos los relojes; o sea marcadamente para indicar la hora del día. La segunda esfera está destinada para este mismo fin, solo que en lugar de tener únicamente doce números, tiene veinticuatro. En la próxima esfera, los días de la semana, del mes y del año están indicados por tres series de números y tres manecillas. La cuarta representa el sistema solar, el Sol en el centro y varios planetas girando alrededor de él, de acuerdo con el sistema. La quinta marca el tiempo, de acuerdo con las leyes de la astronomía, y señala con arreglo a la división de que el año consta de trescientos sesenta y cinco días, cinco horas, cuarenta y ocho minutos y cuarenta y ocho segundos; de que cada mes consta de veintiocho días y sean trece, y cada día veinticuatro horas, cuatro minutos y cincuenta y cuatro segundos. La sexta esfera marca las horas de modo ordinario.

A intervalos desfilan por una tuerca del reloj los presidentes que ha tenido Norteamérica por su orden que es:

George Washington, John Adams, Thomas Jefferson, James Madison, James Monroe, John S. Adams, A. Jackson, Martin van Buren. La lista no llega a más.

UNA CATASTROFE FERROVIA EN 1842.

La reciente catástrofe ferroviaria en España ha excitado la curiosidad histórica de sus primeros pasos sobre la tierra. A la vista de los grabados, y contemplando las máquinas diminutas, la chimenea alta, de conbuco, y el pintoresquismo de los coces, nos arrebató la idea de que esos trenes ante un juguete magnífico, comparándolo con el soberbio rodaje de la línea del Pacífico. En concordancia con esta sugestión, suponemos que las velocidades del tren primitivo eran solo comparables a los de algún ferrocarril secundario —Valladolid-Burgos, por ejemplo—, que, al salir grandes pendientes, permite a los viajeros descender y volver a subir al vagón sin grandes prisas. Suponemos que el tren esperaba a los viajeros rezagados. En dos palabras: estamos muy lejos de la idea de una catástrofe.

Y sin embargo, dos años más tarde de inaugurado el ferrocarril de París Versalles, y con ocasión de la fiesta real, ocurrió un accidente espantoso, cuando el tren repleto de gentes, se dirigía a la agremia, residencia para contemplar los juegos de agua de las fuentes.

Una máquina diminuta y sin excesivos tecnicismos en el ajuste y construcción de materiales; varios vagones cerrados exteriormente con lav, y una velocidad sobre el pendiente de 80 kilómetros por hora, produjeron 59 muertos y 117 heridos. La velocidad desencajó un tornillo, la rueda, la máquina se salió de la vía y los vagones se amontonaron unos sobre otros. Y, sin embargo, tiene razón Prevost cuando dice que el hecho no debió influir extraordinariamente sobre el ánimo de las gentes cuanto que el ferrocarril inaugurado entonces era una expectativa y aquel horrendo episodio no pudo ser una recomendación. En aquellos días vivían los hombres con menos prisas y, sin embargo el vértigo de velocidad anasionaba a las gentes, hasta confiar sus vidas a una "chocollatera" primitiva que denotaba la muerte cada cuarto de segundo.

COLLECTOR

Lea usted LA PROVINCIA

Huelva a 17 de julio de 1936.

Sr. D. Arturo López Damas.

Huelva.

Muy señor nuestro: Estos renglones son portadores del sincero agradecimiento que le guardo los niños y los Maestros de las clases del grupo escolar "Quintero Báez" de la barriada del Polvorín de esta capital, por el generoso rasgo de usted al cedernos una magnífica camioneta con la que pudo esta niñez pasar un día de sincera alegría y regocijo visitando los históricos Lugares Colomíinos y pueblos intermedios. De todo corazón le agradecemos tan humanitaria obra y nos reiteramos de usted afectísimo ss. ss. q. e. s. m., Los Maestros, Antonio Portela, Augusto Rodrigo Gil.

Bar América

De nuevo ha abierto sus puertas al público este frecuentado bar, hallándose visto hoy repleto de numeroso público que ha acudido a tan simpático y acogedor recinto.

Su activo dueño don Gumersin do Franco se ha deshecho en atenciones con su clientela, que justo es decirlo al abrir de nuevo sus puertas el América, ha acudido a él ávidamente.

Por ello felicitamos muy sinceramente al Sr. Franco.

Se vende

una casa, por presentarse sus dueños.

Razón: "Papelería Inglesa."

VIDA ESCOLAR

Huelva a 17 de julio de 1936.

Sr. Director del diario LA PROVINCIA.

Huelva.

Estimado señor: Al propio tiempo que le exteriorizamos nuestro agradecimiento por las deferencias que con nosotros ha tenido con motivo de la exposición escolar realizada en el grupo "Quintero Báez" de la barriada del Polvorín, le rogamos publique en esas acogedoras columnas las cartas adjuntas.

Con este motivo nos es muy grato ofrecernos de usted afectísimo ss. ss. q. e. s. m., los Maestros, Antonio Portela, Augusto Rodrigo Gil.

Huelva a 17 de julio de 1936

Sr. D. Tiburcio Martínez del Hoyo.

Huelva.

Estimado señor: Sirvan estos renglones de la expresión sincera del agradecimiento que le profesan los niños y maestros del grupo escolar "Quintero Báez", por su humanitario rasgo de altruismo a ilegalizar las entradas del cine a los referidos niños con motivo de la terminación del curso en el Cinema Ideal del que es usted empresario. Pese a su modestia queremos hacer público rasgo tan altruista en favor de la niñez para que sirva de gratitud y de satisfacción al vecindario que estos renglones lea.

Con esta ocasión nos es grato exteriorizarnos de usted afectísimo ss. ss. q. e. s. m., Antonio Portela, Augusto Rodrigo.

...

HIPOFOSFITOS SALUD

Reconstituyente-regenerador de la sangre; tónico para niños y adultos debilitados por un desarrollo rápido; estimulante del apetito, restaurador de las fuerzas para las muchachas adolescentes y hombres agotados por el trabajo o por excesos, elixir de vida para los viejos y sosten de la mujer en los embarazos difíciles y durante la lactancia.

LAXANTE SALUD
Suprime el estreñimiento y lo bilis con suavidad. No habitúa. Grageos en cajitas presentadas. Pídase en Farmacias.

Aprobado por la Academia de Medicina. Puede tomarse en todo tiempo. Es inalterable. No se vende a granel.

CARABANA

DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTIHERPÉTICAS

PARENTESIS LITERARIO

La batalla de las dedicatorias

(Nuevos guños de Bernard Shaw)

G. B. S. o el anticritico. -- La dedicatoria es una coacción? -- Lo literario y lo social. -- El genio ante el mecenazgo. -- Las dedicatorias y la publicidad

Por Cristóbal de Castro

Este endiablado G. B. S. -- como se llama el mismo, en cifra, al estilo de los partidos socialistas y en tributo a su fanatismo de tantos años -- lleva el escandalo consigo, como don Juan. Y en su último avatar, George Bernard Shaw, en Nueva York, ante una nube de fotógrafos y reporteros que lo escolan por todas partes, con su gesto de diablo y su pelo de diablo, ha lanzado una idea diabólica, a saber: que las dedicatorias de libros representan una coacción para la critica. ¡El, que siempre fué el anticritico!

Podrá en la charca, grito en la noche, la paradoja shawiniana arrojarse tal cisco en los periodicos, que tiene ya un nombre epopeyico: "La batalla de las dedicatorias". Recojamos algunas fases polemicas.

El hábito de dedicar libros a la critica es tradicional en las literaturas de todos los tiempos. El autor publica su obra, siempre con un noble propósito: el de venderla al público y someterla, al mismo tiempo, al juicio letrado. Si no llena, pues, ambos fines, su fracaso es indiscutible, evidente. ¿De qué le serviría vender la edición si la critica lo silenciará? ¿De qué el elogio de la critica si no vende la edición? Para el tipo de literato sin críticos como para el literato sin lectores, el caso es igualmente lamentable.

En estas condiciones, el literato tanto necesita del critico como del lector. Y si se ofrece al lector en las librerías, ¿por que no ha de ofrecerse al critico en las dedicatorias?

Es un derecho y un deber. Derecho, en cuanto al ejercicio de una facultad lícitamente aprovechable para el literato. Deber, en cuanto a suministrar elementos para la función del critico. Hay quien dice que el critico debe procurarse por sí y hacer de su arte del Campillo -- que cosa en balde compra el hilo --. Pero hay quien sostiene que, puesto que el provecho es para el autor, lo menos que ha de hacer éste es enviar el libro al critico. ¿Dedicado? ¿Sin dedicar?

¿Con una simple tarjeta? ¿Con una carta? Va en gustos y en temperamentos. G. B. S., el anticritico de siempre, ahora medido a don Quijote de la critica -- como el diablo, harto de carne, metido a fraile --, aconseja: "Cuando se envía algo a alguien, vale más unir al envío una palabra amable. Y cuando alguien es amable con uno, lo menos que se puede hacer es darle las gracias." ¡Señores, el arisco G. B. S.!

Esta fase, exclusivamente mundana, formularia, de educación, la desecha cada autor según su criterio. Pero las relaciones entre el autor y el critico no son sociales, sino literarias. Tienen como proclama G. B. S., "carácter judicial". Y en este punto, las dedicatorias pueden significar una coacción. El hombre es tan dado a la lisonja, que, excepto algunos caracteres heroicos, nadie resiste a su influencia.

De otra parte, el abuso de los arjivos, prodigados más cada día, sin conciencia ni recato, establece una verdadera pugna de hipérbole entre los autores arrivistas y coloca a los autores probos en grave apuro. Pues si fustigan el tono ditirámico, se envilecen los probos; y si se quedan cortos, los probos, pasan de largo los arrivistas.

G. B. S. apunta la supresión de las dedicatorias (El caso es en

redar para este enredador perpetuo.) "Quien quita la ocasión, quita el peligro", dice, en uno de sus guños de diablo con perilla mefistofélica.

Sin embargo, como la dedicatoria es un simple acto de cortesía del autor, nada puede afectar a la independencia del critico. Ello se pondera, más que del critico, del autor. Así es público entre nosotros el caso de un cinico que, tras llamar en su dedicatoria al critico "maestro admirable, gloria de las letras castellanas", y ver que el critico, pese a la adulación, ponía reparos a la obra, se arrancó lindamente con un artículo poniéndolo de vuelta y media, y afirmando que lo de "maestro admirable" y lo de "gloria de las letras" era "una tomaadura de pelo".

Parodiando a Buffon, podría decirse que "la dedicatoria es el hombre". Muchas veces, al abrir un libro, vemos, entre la dedicatoria manuscrita, el gesto dolido, humillado, del adulador ocasional; la sonrisita de conito hipocrita; hasta el guño soc del arjivista.

Pero también, a veces, se vislumbra el drama íntimo del decoroso, que hace cabriolas; de la rectitud, que transige; de la fortaleza, que flaquea. En ocasiones, la dedicatoria lacónica puede significar una reacción contra la hipérbole reiterada. Mas, en general, la flaqueza humana absorbe ávidamente el incienso, sin fijarse en el incensario. De ahí las dedicatorias "irresponsables", manifestamente contrarias al pensamiento del autor.

Así, la dignidad de Horacio no vacila en atribuir a Mecenaz una je regio:

Mecenaz, atavis edit regibus, et presidium, et duce mecus

Y las sátiras de Marcial, cuyas flechas no perdonan humano ni divino, se inclinan ante un titere como Domiciano en una adulación indecente:

Te, primus inter divos, Imperator, formosus, magnus, clamens...

El genio de Cervantes se protesta ante un fatuo como el duque de Béjar para ofenderle nada menos que el "Quijote". Y un carácter tan recto y áspero como el de Quevedo, se ablanda al dedicar obra tan robusta como "Marco Bruto" a militar tan afeitado como el duque del Infantado.

¿Cabe imaginar que estos hombres violasen, en dedicatorias tan bajas, la pureza de sus ingentes espíritus? Ambientes, circunstancias, hábitos, contribuyeron variamente. El mecenazgo encadenaba entonces al genio, no en afrenta, sino en honor, como el sultán a las bellas favoritas...

En nuestros días el carácter confidencial de las dedicatorias contribuye a la hipérbole. El autor, bien seguro de que no se daña al público, carga la mano en la lisonja, como el diestro operan

GENIALIDADES

Un millonario se hace bombero

Hace muchos años, cuando aun era un muchacho, Mr. Francis Ingalls sufrió graves quemaduras a consecuencia de un incendio que se declaró en el Hotel que habitaba.

El edificio era de madera y fue destruido completamente aunque hubiera podido ser salvado si el material de los bomberos de la pequeña población hubiese estado en condiciones, pero la realidad es que era una completa calamidad.

Como es natural Mr. Ingalls después del accidente sufrido salió echando pesas del servicio de bomberos y se prometió que si alguna vez lo permitían sus recursos, adquiriría por su cuenta un buen servicio de incendios.

Y en efecto, al cabo de los años ha podido ver realizados sus deseos. Actualmente vive en Connecticut en una granja situada en Craffinch Island a pocos metros de Guilford, de donde es bombero voluntario y gratuito. En 1913 instaló en un automóvil Ford una bomba a gasolina con capacidad para 800 litros por minutos comprándose además un casco de bombero que según los cronistas le estaba que ni pinchado.

Al siguiente año adquirió un camión de una tonelada que equipó con una bomba de 1200 litros y ya con todos los instrumentos se sintió completamente feliz el día que apagó solo el incendio de

lo en el cloroformo. La gente lee las criticas como de "acción directa", sin ver, ni por el forro, al intermediario manuscrito. Y el autor, que confidencialmente viste sayal y cifra singulo en la dedicatoria que nadie ve, públicamente se empurpura con aires de César triunfal en la critica, que puede leer todo el mundo.

Entre las mixtificaciones literarias, ésta es acaso la peor, por cuanto quebranta la ética. No cabe competencia lícita entre el decoroso -- que tasará dignamente los adjetivos -- y el arrivista, que los volcará sin ton ni son, ya que nada le importan, puesto que no ha de verlos nadie. Contra fructos así, el antiferico de otrora y hoy caballero andante de la critica, G. B. S., propone un remedio, la publicidad.

Que el critico, al hablar de un libro, eche por delante y textualmente la dedicatoria del autor.

La diablura de las diabluras. Sería como penetrar en un baile de máscaras gritando: "¡Aba, o las caretas!"

un hotel situado cerca de Guilford, mientras las bombas del cuerpo de bombero tardaban en acudir.

Este éxito fué tan grande que Mr. Ingalls se compró un camión de dos toneladas con una bomba de 2.000 litros y una sirena de alarma. Colocó otra sirena en su granja e hizo instalar por la Compañía de Teléfonos de Guilford un hilo directo desde la ciudad hasta su casa, con objeto de que en caso de incendio en la población la simple presión de un timbre eléctrico hiciera funcionar la sirena de la granja.

Hace pocos años estalló un formidable incendio en un establecimiento agrícola en las inmediaciones de Guilford. Dos enormes graneros fueron pasto de las llamas a pesar de los esfuerzos del voluntario bombero quien al re-

trarse malhumorado y descontento tuvo en embargo la precaución de drenar sus mangas de incendio para evitar los efectos del fric csa que no hicieron los bomberos de la ciudad. Pasadas dos horas se incendió el elevador del mismo establecimiento y mientras los bomberos hacían esfuerzos desesperados para reparar sus mangas reventadas por la helada Mr. Ingalls con la sonrisa en los labios apagaba tranquilamente el fuego.

En la actualidad Mr. Ingalls posee un verdadero carro de bomberos completísimo, con bomba de 3.000 litros, poderosos reflectores, máscaras contra los gases, etc., etc.

El hombre cada vez que hay un fuego goza lo indecible y si pasa mucho tiempo sin que estalle un siniestro en la ciudad se pone triste y hasta hay malas lenguas que rumorean que paga a unos cuantos ganapanes para que echen al descuido unas cerillas encendidas en un almacén o pajar, para darse luego el gustazo de sofocar el incendio. Pero esto no eremos que sea verdad, porque Mr. Ingalls a pesar de ser millonario es una buena persona.

C.

"HUELVA AUTOBUS, S. A."

TEMPORADA DE BAÑOS del 15 de Julio al 10 de Septiembre

RECORRIDOS	PRECIO DEL BILLETE	
	Ida y vuelta	Ida o vuelta
Plaza del 12 de Octubre a Bañeario del Odriel	0,50	0,30
Plaza del 12 de Octubre a Bañeario LA CINTA	0,80	0,50
Plaza del 12 de Octubre a PUNTA DEL CEBO.	1,00	0,60

Para niños de 3 a 7 años medio billete

También se efectuarán otros recorridos desde LA PLAZA DE LAS MONJAS y PLACETA a los mismos precios con arreglo al siguiente horario:

DE PLAZA DE LAS MONJAS y PLACETA al Bañeario de NUESTRA SEÑORA DE LA CINTA y a PUNTA DEL CEBO: A las 10, 11 y 12 de la mañana; y 3, 4 y 5 de la tarde.

DE PLAZA DEL 12 DE OCTUBRE a BAÑEARIO ODIEL, BAÑEARIO DE LA CINTA y PUNTA DEL CEBO: A las 10, 11 y 12 de la mañana; y 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 de la tarde, con regreso media hora después de cada salida, a excepción de los domingos y días de fiestas que se efectuará el último regreso a las ocho y media.

También se harán otras salidas en distintas horas, cuando haya más de 7 viajeros.

Quedan suprimidos los abonos

LA EMPRESA

CAPÍTULO X

Tan pronto como advirtieron el derrumbe, los capataces Reilley y Hastings prepararon a su gente y la dirigieron a la tarea del salvamento. Despachóse a Kivi, veloz tofuano, a traer al médico. Los jornaleros comenzaron inmediatamente la excavación con picos y palas para llegar cuanto antes a los hombres sepultados.

Arrastrándose y gateando, Hastings llegó hasta lo que parecía el interior del túnel, una cavidad de coral rosado. Llamó desesperadamente a Brannon.

No hubo respuesta. Hastings volvió a salir al exterior con las mismas dificultades. Luego ordenó a sus hombres que excavaran en otra dirección; y mientras obedecían los canteros, les rogaba y les suplicaba que se dieran prisa, los exhortaba a esforzarse. El médico acababa de llegar y paseábase de arriba abajo cerca del túnel con pasos nerviosos. Acaso habían perecido los dos hombres sepulta-

dos vivo; acaso agonizaban. Sin embargo, nada podía hacer por ellos.

Cuando al fin abrieron los trabajadores un agujero de comunicación con el interior de la caverna a través de los escombros, el doctor Frawley fué uno de los primeros en ir en socorro de los sepultados.

Lo seguían Hastings y Reilley.

¡Viven aún! -- exclamó Frawley después de un breve examen. ¡Hay que sacarlos inmediatamente!

Algunos canteros llevaron a las dos víctimas al lugar que el doctor Frawley había preparado para atenderlos cerca de la escena del desastre. El cirujano se puso en acción sin pérdida de tiempo. Al cabo de corto tiempo Brannon abrió los ojos recobrando el conocimiento.

—No tardará en reponerse -- declaró el doctor Frawley. -- Algunas heridas leves... eso es todo.

Luego dirigió la atención a Ta

ro. Al examinarle de nuevo, me neó gravemente la cabeza.

—¡Malo! -- murmuró para sí -- Mire usted, Reilley... es necesario que lo lleven a la oficina.

No obstante, resultaron infundados los temores que el doctor Frawley tuvo al comienzo sobre la presencia de lesiones internas. Taro había sufrido terribles contusiones en el derrumbe; pero se repuso rápidamente con el cuidado del médico. Alivióse de los dolores después de un día de tortura, descansando en el blando colchón de "kapok" que Frawley había pedido para él.

El comandante Brannon fué a visitarlo el segundo día.

—¡Hola, Taro! ¿Cómo te sientas? -- le preguntó con solicitud.

—Muy bien -- contestó Taro mintiendo y sonrió complacido del interés que el "jefe blanco" mostraba en él.

—¡Un buen hombre, doctor Frawley! -- dijo Brannon. -- Me salvó la vida.

—Entonces ¿por qué lleva grilletes? -- preguntó el doctor Frawley. -- Tenía encadenados los pies cuando lo trajimos aquí.

—Parece que se insubordinó en el barco, luchando por escapar.

—¿A su isla?

—Si... al lado de su mujer. El médico meneó la cabeza.

—Lo comprendo... la historia de siempre. ¡Curioso, cuando uno reflexiona en ello! ¡El amor florece aun en este antro infernal!

—Le debo la vida y algo tendré que hacer por él -- repuso Brannon. -- Mandaré por su mujer. Y creo que más vale que se lo diga usted, doctor. No conviene que yo aparezca haciendo concesiones a mi gente.

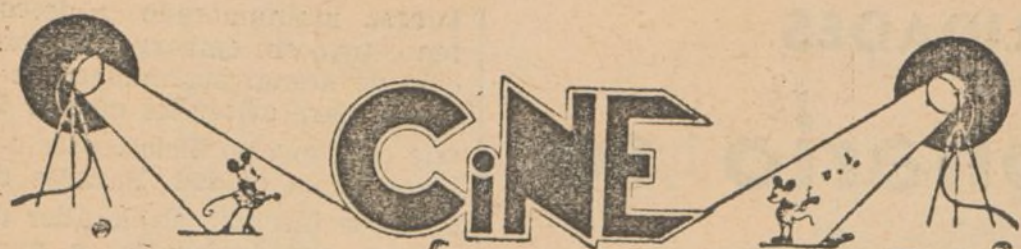
Y salió de la habitación.

Al recibir la noticia de la próxima llegada de Lileo, Taro cobijó esperanzas de una nueva vida en Patua. Con el permiso del jefe, después de su faena diaria en las canteras, trabajaba algunas horas en preparar una "fare" para su "vahine". Y al término de cada tarde, antes de reanudar la grata tarea, se encaminaba anhelosamente a la oficina a pedir al "jefe blanco" noticias de Lileo.

—¡Paciencia, Taro! -- dijo Brannon. -- Pronto llegará.

...

Dos semanas después desembarcaban en Nukahiva el capitán Buckley y Robins, piloto de la goleta. No tardaron en verse rodeados por un alborotado grupo de "tanes" y "vahines" en la



"El Emperador de California"

Poema de LUIS TRENKER

EL HOMBRE Y SU AMBICION. LA NATURALEZA Y SUS FUERZAS IRREFRENABLES

El espíritu aventurero de Luis Trenker, ávido de luces y paisajes; conquistador de imágenes puras y buscador de oro cinematográfico al aire y al sol de la Naturaleza; maestro en sinfonías luminosas como "La montaña sagrada", "Por la Libertad", "Montañas en llamas" y "El hijo perdido", se ha inspirado para su último film en otro espíritu heroico, el viajero alemán que llegó a California, descubrió el oro y—no es para menos—fue proclamado emperador de aquellas tierras por sus audaces y turbulentas camaradas.

El tema era tentador. Se prestaba a un film vibrante, de recias aventuras, que podía ser al mismo tiempo un soberbio documental.

Así lo vio Luis Trenker en Alemania. Entre él y su film estaba el Atlántico, y, por añadidura, casi todo el territorio americano. Había que saltar desde Berlín hasta las orillas del Pacífico. Salto mortal para el equilibrio de un presupuesto corriente. "¡Si se pudiera rodar en las montañas de Baviera!", insinuaba el productor. Y Luis Trenker respondía: "¡Pero un film de California sin California!"

Y, claro, no hubo más remedio que embarcar con rumbo a las tierras que los pladosos blancos arrebataron a los pieles rojas.

Triunfó el criterio de Luis Trenker, hombre de cámara honrada, incapaz de sustituir una montaña por otra. Y con Luis Trenker y su criterio insobornable fueron sus actores, sus operadores, sus ayudantes y sus hijos, porque en "El Emperador de California" intervienen como actores los hijos de Trenker, y él mismo, además de su trabajo de director, encarna el protagonista.

Así es como ha surgido este film que podría titularse también epopeya de la ambición, lucha del hombre con la Naturaleza, en un marco grandioso y bravo donde la imagen triunfa como es costumbre en los poemas cinematográficos de Luis Trenker, el conquistador de paisajes.

Película emotiva y de gran espectáculo. Biografía de un luchador de varia fortuna.

He aquí, a grandes rasgos, el argumento: Florence Ziegfeld empuja su vida como empresario de Sándow, "el hombre más fuerte del mundo". Sándow era sólo una curiosidad de feria. Pero el entusiasmo con que el público aplaudía los poderosos músculos del gigante hizo que Ziegfeld modificara su espectáculo y lo convirtiera en jira teatral, de la que obtuvo grandes beneficios.

Más tarde, ya casado, descubre una belleza: Audrey Lane, mujer viciosa que abusa del alcohol. Por causa de ella le abandona su esposa, creyendo, sin fundamento, que le es infiel.

En una reunión de alta sociedad conoce a la que había de ser su segunda esposa, Billie Burke, de quien queda perdidamente enamorado y de la que tiene una hija.

Con el amor de Billie parece volver la desgracia, y Ziegfeld prueba por primera vez las hielos del fracaso. Enardecido, se lanza a la presentación simultánea de cuatro espectáculos en el Broadway. Triunfa plenamente. Pero la pasión del juego le domina.

Pierde sin cesar, y se hunde. Enfermo, vencido, ve con dolor cómo su esposa Billie tiene que trabajar de nuevo para mantener a su hija.

Escenas de desencanto, de des-



alieno, ponen la amargura en aquella vida mimada por la suerte.

Decide, al fin, pedir la colaboración de varias artistas famosas ya, y a quienes él encumbró. Su propósito es abrir un nuevo Follies. Wil Rogers es el primero de los artistas que se decide a ayudarlo. Pero Ziegfeld comprende que ya es demasiado tarde para rectificar los errores cometidos.

Muere arruinado, con el dolor de dejar sin amparo a su mujer y a su hija. Su criado, no obstante, le consuela, haciéndole ver que su nombre pasará a la posteridad entre los grandes animadores del teatro.

Tal es el argumento de este film cuyos principales intérpretes son William Powell, Minna Loy, Luise Rainer y Virginia Bruce.

ANTONIO DE JAEN

Pantalla extranjera

"SOLO UNA COMPAÑIA PUEDE SER LA PRIMERA"

Con la magnificencia extraordinaria que merece un acontecimiento de la importancia artística del festival Internacional de música, tuvo lugar esta gran manifestación musical en Salzburgo (Austria) congregándose en dicha ciudad los principales músicos de todo el mundo.

En dicho festival y con todos los honores que el hecho lleva en sí, se presentó, "formando parte de este famoso festival mundial", en estreno para Europa, "El Gran Ziegfeld" y "Romeo y Julieta" las dos grandes producciones de M. G. M. Es por "primera" vez que se proyectan films formando parte de este festival y M. G. M. es pues la "única" Compañía que ha merecido tan alto honor por parte del Comité de Salzburgo.

Esto no es solo una gran victoria para la productora M. G. M. que prueba que sus producciones son generalmente consideradas como magníficos films de arte, sino que también ratifica que M. G. M. implica todo su esfuerzo en continuar a la cabeza de la Industria del cine, "solo una compañía puede ser la primera".

JOSEPH CALLEJA VUELVE A LA PANTALLA

Después de seis meses de ausencia de la pantalla, Joseph Calleja famoso actor intérprete de los más apasionados papeles de gangster, ha vuelto a su trabajo que pronto el público del mundo entero sabrá premiar con su aplauso.

Le ha sido encomendado el papel de Dan Enderal, cabecilla de los rackets que comercian con la debilidad de los dueños de establecimientos de alimentación, en la gran producción M. G. M. "Sworn Enemy".

La fama creciente que disfru-

ta Calleja proviene de sus anteriores aciertos en "El Heroe Público Número 1", "Su Primera Capada" y "Flor de Arrabal", esta última con Jean Harlow y que todavía no ha sido estrenada en España.

El reparte de "Sworn Enemy" incluye también a Robert Young, Florence Rice, Lewis Stone, Nat Pendleton, Harold Huber, Hervey Stephens y Samuel Hinds. Edwin Marin es el Director y Lucien Hubbard el productor de esta nueva producción que se anuncia como un destacado film.

Lionel Barrymore ha recibido un rarísimo ejemplar de música inglesa antigua, que le ha sido remitido desde Londres.

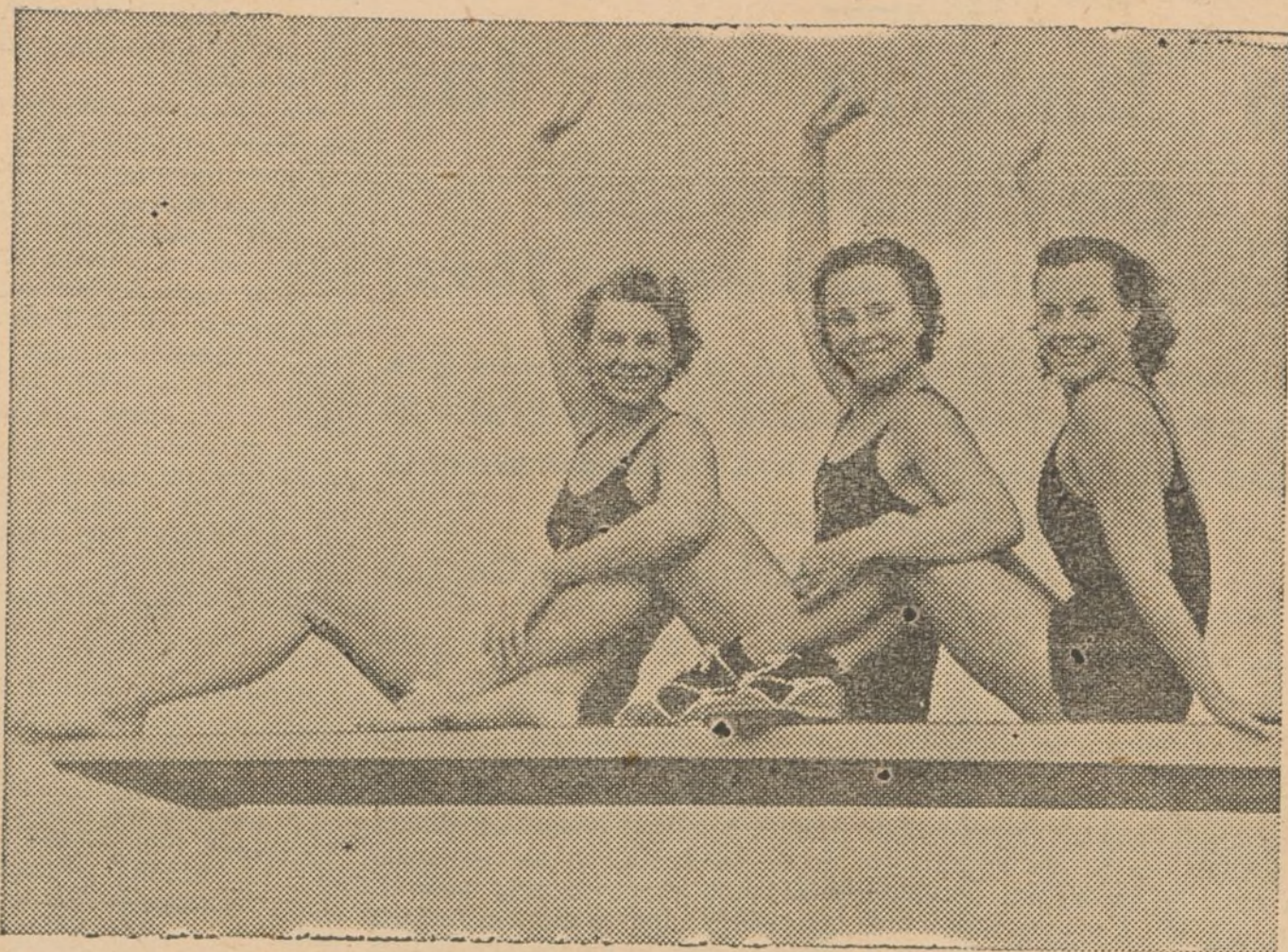
Joan Crawford y Robert Taylor reciben diariamente lecciones de baile para aprender los difíciles pasos de la gacota que deben tener en la producción M. G. M. "The Gorgeous Hussy".

Pantalla española

LA SOLEDAD Y LA RADIO

En los regresos, cuando vamos a sepultar en la cama los sueños fracasados de aquel día, sobre el espinazo de las diez de la noche, en que esos segundos del mundo, porque sabemos que es inútil esperar la madrugada livida y calenturienta en la calle, que

Sirenas de hoy



Estas tres muchachas pléticas de optimismo y juventud, integran el equipo de natación de los Estados Unidos que ostenta actualmente el record de los trescientos metros de relevo.

(Express-Foto.)

no nos traería sino una soledad más enconada y feroz, cuando el mundo nos suena a vacío y las sombras de los rincones se apoderan de nosotros, porque en la casa no hay más que sombras acumuladas...

Entonces la radio nos apacigua, porque nos abre el agujero del mundo y nos manda la voz de la mujer que añoramos y la comunión universal de la música. Nos hace reconciliarnos con la vida que torborea allí y nos traslada el gran masaje de compañía.

Entonces nos reímos del terror a la soledad de momentos antes, cuando hemos entrado en la casa después de despedir al último amigo insolidario y desconocido. La radio nos vuelve a llenar el mundo y nos da unos sueños que al día siguiente podemos pasear otra vez por la calle...

MUTUA OBRERA SANITARIA PROVINCIAL

SERVICIOS PRESTADOS A LOS AFILIADOS DURANTE LOS MESES DE MAYO Y JUNIO

SERVICIO DE MEDICOS
Medicina general:
Avisos recibidos, 69.
Idem interna:
Consultas en la Clínica, 243.
Especialidad de enfermedades de la mujer:
Consultas en la Clínica, 80.
Intervención de parto Distócico, 1.
Id. id. normal, 2.
Cirugía general. Garganta, nariz y oídos y vías urinarias:

Consultas en la Clínica, 148.
Intervención de apendicitis, 6.
Idem id. aguda ulcus intestinal, 1.
Idem id. amigdalectomía, 8.

Idem fractura tercio inferior pierna derecha, 1.
Idem abceso perinefrítico, 1.
Idem coxalgia cadera derecha, 1.

Idem abceso brazo izquierdo, 1.
Idem torsión quiste de ovario, 1.
Idem fractura completa tercio medio pierna derecha, 1.
Idem fibroma cara interna muslo derecho, 1.

Idem hernia estrangulada, 2.
Idem lumbar crisis aguda, 1.
Idem mastitis, 1.
Idem pleuresia purulenta, 1.
Idem fibroliopona, 1.
Idem mastoiditis, 1.
Idem icterotomía, 1.
Idem hernia, 1.
Enfermedades de la infancia:

Consultas en la Clínica, 179.
Avisos recibidos para domicilio, 82.
Tratamiento de neumonía, 1.

SERVICIOS DE PRACTICANTES Y MATRONAS
Curaciones en la Clínica.—Por el practicante auxiliar de Cirugía, 830.
Otros servicios, 25.

Injectables tratados, 300.
Idem idem, servicio a domicilio, 840.
Asistencia a partos por la matrona, 5.

Hospitalizados en la Clínica propiedad de la Sociedad, 25.
Huelva 15 de julio de 1935.
La Dirección técnica administrativa.

aldeas de los taipís. Lileó estaba sentada a corta distancia. Había reconocido a los "popaas", a los blancos en cuyo barco desapareciera Taro y los miraba temerosa.

El piloto, que dominaba el dialecto taipí, procedió al fin a traducir el mensaje escrito que traía de Brannon. Al oír que mencionaban su nombre, Lileó no pudo reprimir un grito de alegría y actuó corriendo a pedir a Robbins noticias de Taro.

—¡Lileó!—le dijo.—¡Lileó! Yo soy Lileó.

—Hemos venido a llevarte—repuso el piloto.—El jefe manda por ti y Taro te espera.

Ella contestó que iría y siguió a Buckley y a Robbins cuando comenzaron a alejarse hacia la playa. Mas en aquel momento apareció Milú, jefe de la tribu, y la detuvo tomándola de un brazo. Lileó luchó por desprendarse de él; pero Milú, que había comprendido en el acto lo que pasaba, no dió señales de transigir.

—Lileó es mujer de Milú—informó a Buckley y a Robbins.—¡Y Milú es el jefe de Nukahava!

—¿Qué es lo que dice?—preguntó Buckley al piloto.

—Dice que es su mujer y que aquí es él la única autoridad.

—¿Y qué?

—Si quiere usted llevarse de mi consejo, capitán, me parece mejor dejar a la dama. Si le quitamos a la mujer, no podremos enganchar más gente aquí para las canteras...

Tienes razón, Robbins. Contéstale que somos sus amigos y no sabíamos que era su mujer. No la llevaremos. ¡Ya había pensado desde el comienzo que era una estupidez! Brannon me dará la razón.

Robbins transmitió la respuesta a Milú y aplacó su ira regalándole un gran collar de cuerdas verdes. Milú se puso el collar contoneándose vanidosamente ante su pueblo.

Lileó, desconsolada, corrió a refugiarse en su "fare". Poco después entró Rohua, madre de Taro y abrazando tiernamente a la joven, le murmuró algunas palabras al oído.

Lileó la miró sonriendo y salió en el acto de la choza cuidando de que nadie la viera.

... Cuando la goleta de Buckley se dió a la mar aquella tarde aprovechando la brisa que corría, Lileó estaba escondida en un rincón de la bodega.

Robbins la descubrió al día siguiente. Demasiado tarde para

nel. Brannon, acaso por verlo encadenado, lo llamó para que iluminara el camino. Taro se apresuró a obedecer, dándose tanta prisa como se lo permitían sus cadenas. Encendió un "tutui" o antorcha (que los polinesios hacen con el fruto del árbol de la cera), y se internó en la caverna seguido por Brannon.

Cuando hubieron caminado un tercio del trayecto, se oyó un ruido de terremoto en el interior y luego un ruido de derrumbe dentro de la caverna. Inmediatamente dieron media vuelta para salir; pero una lluvia de fragmentos de coral les cerraba el paso. Brannon agachó la cabeza para atravesar el mal trecho. Taro, advirtiendo instantáneamente el peligro, lo detuvo tomándolo por la cintura y luego lo hizo a un lado, en momentos en que un gran lloque de coral caía en el punto en que Brannon había querido salir.

Taro avanzó primero, seguido por Brannon.

El taipí se abrió paso a través de la densa oscuridad guiado por un tenue rayo de luz que llegaba de la entrada del túnel. Los trozos de coral seguían cayendo. Taro oyó un grito de dolor y sin vacilar un instante, retrocedió en busca de Brannon. El jefe del campamento estaba tendido en el suelo, a corta distancia, casi completamente sepultado por la lluvia de trozos de coral y gimien dolorosamente.

Taro inclinóse y apartando los fragmentos, trató de auxiliar al "blanco", no ya el jefe odiado y temido, sino el prójimo en infirmitud.

Después de hacer grandes esfuerzos, logró levantar el cuerpo de Brannon. Luego se lo echó al hombro y con la carga a cuestas, se encaminó hacia la entrada del túnel. Acercábase ya al término, cuando otro derrumbe le cerró el paso... y la salida. La caverna quedó convertida en una tumba de coral y fosfato.

La Junta de Defensa Nacional de Burgos ordena a todos los representantes diplomáticos de España cesen en sus cargos haciendo entrega de los mismos

Informes recibidos en Hendaya confirman que la guarnición de Valencia se ha rendido

Radio Córdoba recoge mensajes de varias emisoras extranjeras afirmando que la toma de Madrid es inminente

(De nuestro corresponsal en Sevilla)

Orden de cese y entrega de los cargos a todos los representantes diplomáticos de España

Burgos.—La Junta de Defensa Nacional constituida en esta capital ha ordenado cablegráficamente a todos los embajadores y ministros diplomáticos de España en el extranjero que cesen en sus respectivos cargos.

Según dicha orden, los citados representantes diplomáticos harán entrega de toda la documentación que obre en su poder a los secretarios o primeros oficiales de embajadas.

Declaraciones de Unamuno.—Dice que ahora está al lado del Ejército que es como estar al lado de España

Salamanca.—El ilustre catedrático don Miguel de Unamuno ha hecho interesantes declaraciones a los periodistas.

Ha dicho entre otras cosas, que él no podía transigir con la tiranía marxista y que por eso desde hace mucho tiempo—y por tanto antes del movimiento liberador—se había recluido en su retiro de la Universidad.

Ahora—agrega Unamuno—estoy al lado del ejército que es como estar al lado de España.

Se asegura que la guarnición de Valencia se ha sumado al movimiento militar

Hendaya.—Se asegura que por informes fidedignos se tiene en esta la confirmación hecha por Radio de que la guarnición de Valencia se ha sumado al movimiento militar.

La situación en Madrid

Sevilla.—Radio Tetuán da cuenta de que la situación en Madrid se hace por momentos más insostenible.

Agregase que las noticias de emisoras de Madrid no responden a la verdad de lo que está sucediendo en la capital de España.

Lo que dicen mensajes de varias Emisoras extranjeras

Sobre la toma de Madrid.—El avance de las columnas del general Mola

Radio Córdoba ha recogido mensajes de varias emisoras extranjeras afirmando que la toma de Madrid es inminente.

Agregan estos mensajes que las columnas del general Mola están cerrando cada vez más el círculo de la capital, habiendo llegado varias fuerzas de vanguardia a distintos pueblos de los más próximos a Madrid sin entorpecimiento, probándose así que el movimiento militar es dominador de la situación.

Lo que dice un fugitivo de Madrid

Berlín, (por Radio).—Un periodista alemán que se haya en la línea de combate en los alrededores de Madrid ha informado de haber hablado con un fugitivo de la capital de España quien le ha hecho determinados relatos sobre la situación en la mencionada capital.

El que relata—que se llama Juan Fernández Morales—ha dicho que aprovechando el llamamiento que hizo el gobierno del Frente Popular a los campesinos para que llevasen sus productos a Madrid, pudo salir de esta capital diciendo ser hijo de un labrador de un pueblo inmediato a Aranjuez.

Agrega que el vecindario de Madrid puede considerarse dividido en tres grupos: milicianos marxistas, afiliados a los centros socialistas, comunistas y republicanos de izquierda, y el tercer grupo para el que dice se niegan las atenciones que a los otros.

Según el que habla, la mayor parte de los hospitales y principales hoteles están habilitados para hospital de sangre y por batallas.

Las sufriendas en los encuentros habidos cerca de Madrid y en los combates en los alrededores, se han dejado hospitales ordinarios en los que se hallaban enfermos.

Por último ha manifestado el fugitivo en cuestión que todos los establecimientos de comestibles son requisados para distribuir los artículos entre los combatientes del Frente popular; y que a diario se recogen hambrientos de las calles de Madrid.

La situación en Sevilla

Sevilla.—La situación en esta capital es absolutamente normal. Funcionan todos los servicios sin excepción alguna y el ambiente que se respira es de paz.

Los trenes han circulado todos por las líneas de Cádiz, Huelva, Córdoba, Alcalá y Carmona.

De la misma manera ha funcionado el servicio de autobuses.

Esperando a españoles procedentes de Portugal

Sevilla.—Esta tarde son esperados en Sevilla numerosos españoles que se hallaban en Portugal. El retorno a España lo han hecho por Villarreal de San Antonio.

Perecen dos aviadores civiles de Sevilla en un aterrizaje forzoso

Sevilla.—La noticia de que dos aviadores civiles de Sevilla habían perecido en un accidente cerca de La Roda ha sido confirmada.

Dichos aviadores ocupaban una avioneta y eran los señores Recasens y Murube.

Al llegar al punto indicado tuvieron un aterrizaje violento en el que perecieron ambos.

NORMALIDAD ABSOLUTA.—HAN LLEGADO MAS FUERZAS DEL TERCIO Y DE REGULARES.—EL GENERAL MOLA SIGUE AVANZANDO SOBRE MADRID.—EN VALENCIA LA SITUACION NO ES BUENA.—SEVILLA SE COMENTA LA TOMA DE HUELVA.—SE ENVIAN MAS TROPAS A CORDOBA

Sevilla.—La normalidad es absoluta. Se trabaja en todos los oficios. En los muelles se trabajan como antes y con mucha animación.

Las tropas son ovacionadas por donde quiera que pasan, y, en general el aspecto de la población es de una gran tranquilidad en el público, viéndose muy concurridas las calles y los paseos, singularmente a las horas en que el calor es más soportable.

Noticias que se reciben de Madrid dicen que el general Mola avanza por momentos con sus fuerzas sobre la capital de la República y que el desánimo es cada vez mayor en las filas de los marxistas.

En Valencia tampoco existe orden y se rumorea que la situación allí es bastante mala pues los marxistas han rebasado a su propio Gobierno.

Los comentarios preferentes en Sevilla giran acerca de la toma de Huelva y de lo fácilmente que se han realizado todas las operaciones de conquista y pacificación por esa parte.

A Sevilla siguen viniendo fuerzas. Hoy han llegado más tropas del Tercio y ayer vinieron fuerzas del Tercio y de Regulares.

Se está organizando una columna que, probablemente, irá en dirección a Córdoba para reforzar los contingentes militares que allí hay.

Sevilla.—El diputado socialista Moya se ha presentado en esta capital, habiendo ingresado en la Cárcel.

Estaba escondido en Sevilla y ha resuelto adoptar esta actitud.

El general Queipo del Llano ha recibido felicitación del general Mola por el elevado espíritu de las tropas que aquí se encuentran.

Agrega el general Mola que el avance suyo sobre Madrid continúa conforme al plan de previsiones trazadas.

Una comisión del Sindicato Metálico de la Compañía de Electricidad se ha presentado al señor Queipo del Llano entregando los fondos de dicho Sindicato—ya disuelto por propio acuerdo—para la suscripción a favor de los soldados que luchan por España.

El general les ha dicho que él repite que no es contrario a que los obreros se asocien para socorrerse mutuamente o para defender sus intereses profesionales, pero sin pertenecer a Asociaciones que dependen, al fin y al cabo, de organizaciones extranjeras.

El general Queipo del Llano insiste en recomendar a los pueblos que no se han rendido que lo hagan en bien de los mismos pueblos y que mediten sobre el hecho de que Madrid está perdido.

De Orense, comunica el general de aquella División que la guarnición de dicha capital, está como un solo hombre, unida al movimiento que es lucha por la salvación de España.

También felicita al general Queipo del Llano.

El general Queipo del Llano ha relatado el acto heroico del oficial José Torres del Real refugiado en el cuartel de San Roque con escasa fuerza y rodeado de un

Maderas

Importación directa
J. González Barba
HUELVA

Hotel-Sanatorio "LA FUENFRIA"

Cercedilla (Madrid) Telf. 40.

Unico instalado con todo confort. Cocina y servicios gran Hotel. Pensión de 18 a 30 pesetas en habitación individual. con cuarto Aseo y Baño. . . .

grupo muy numeroso de carabineros. Los pusieron delante de dicho oficial a la mujer y su hijo, intimándole a que rindiera el cuartel pues de otro modo matarían a sus dos familiares. El oficial respondió que no rendía el cuartel porque él se debe a España, que está por encima de su familia y de su propia vida.

Con hombres como este—agregó el general—España será siempre grande.

En cuanto a la situación de las fuerzas que sostienen el asedio de Madrid, manifestó el señor Queipo de Llano que las columnas mandadas por el general Mola, van ejerciendo una presión cada vez más fuerte sobre la capital de España, en la que las fuerzas marxistas se encuentran en una situación precaria, hasta el punto de que sólo pueden repartir treinta mil raciones. Esta situación se agrava con el hecho de la falta de agua potable, pues a estas fechas sólo queda para tres o cuatro días.

El general Queipo de Llano ha relatado detalles interesantísimos de los hechos acaecidos en La Palma y en Mocina.

Se dirigió después a las clases trabajadoras, habiéndoles en términos de concordia, a fin de que, dejando sus rencores, vengieran a colaborar al engrandecimiento de la Patria, que es, sobre todo y ante todo, única e indivisible.

Las impresiones que se tienen de Galicia toda están a favor de las comunicadas por el general de la División de Orense.

Durante su breve estancia en Sevilla, de paso para Ceuta, ha manifestado el general Franco a los periodistas que el envío de tropas de África a España se realiza diariamente dentro de la más absoluta normalidad.

Estas tropas—dice—con su adhesión entusiasta nos llevarán a un triunfo rápido y definitivo.

Véase como en todos los países civilizados los Gobiernos cedieron siempre ante el empuje arrollador del Ejército y el pueblo, unidos, ahorrando mucha sangre a hermanos, al ceder y renunciar a una guerra fratricida de resultados previstos; pero si los gobernantes españoles, menos patriotas o inspirados en móviles menos humanos, prefieren la guerra y anteponen su rencor a la piedad. Ellos son así: Que Dios se lo demande.

TRANQUILIDAD Y ANIMACION EN CADIZ.—SE HA HECHO CARGO DEL GOBIERNO CIVIL Y DE LA ALCALDIA DON RAMON CARRANZA

Cádiz.—En esta ciudad la tranquilidad es completa. El público circula por las calles y paseos y se ve mucha gente en las plazas. Los cafés y los bares se ven muy animados.

Cada momento vibra más fuerte el entusiasmo y el patriotismo de los gaditanos, que vitorean entusiásticamente a la Guardia civil, fuerzas de Asalto, Seguridad y Carabineros.

Se ha hecho cargo de la alcaldía y del Gobierno civil don Ramón Carranza, marqués de Villapescada. Esta mañana llegó a Cádiz una avioneta, procedente

de Sevilla e inmediatamente se hizo cargo del Gobierno civil.

Mañana se hará cargo de la Alcaldía, e inmediatamente dará una nota relativa a los planes que se propone desarrollar desde uno y otro centro.

Se está trabajando en la Fábrica de Tabacos. En los muelles se realizan normalmente todas las faenas de carga y descarga.

Ha quedado restablecida la normalidad en Jerez de la Frontera.

Circulan los trenes desde Cádiz hasta Sevilla por toda la línea de Andalucía.

A CORDOBA HAN LLEGADO FUERZAS DE REGULARES QUE ESTAN SIENDO MUY OBSERVADAS

Córdoba.—Reina tranquilidad en toda la capital.

Han llegado fuerzas de Regulares, que han sido acogidas con gran entusiasmo por los cordobeses. El Ayuntamiento ha obsequiado a los soldados y en todas partes la presencia de estas fuerzas produce indescriptible júbilo.

Los comerciantes envían continuamente artículos, comestibles y vinos con objeto de agasajar a las fuerzas que han llegado.

En los pueblos se está verificando la pacificación por medio de la Guardia civil, falangistas, Seguridad, Asalto, Regulares y Tercio.

Hoy han sido arrancados de sus muros los nombres de filiación marxista con que se rotulaban.

Adhesiones a la Junta de Defensa Nacional

Roma.—El capitán de fragata Sr. Estrada y el comandante señor Villegas—agregados naval y militar, respectivamente, de la embajada española en Roma—han declarado su adhesión a la Junta de Defensa Nacional que funciona en Burgos.

Bazar Mascarós

Ferretería al por Mayor y Menor

Neveras

Heladoras

Ventiladores

Veladores con tapa de mármol

Servicio Hispano-Portugués entre 12 Horas 12-Sevilla y Lisboa-12 Horas 12 Empresas Casal y Palmelense Combinadas

Billete de ida ó vuelta 42 pesetas
Billete de ida y vuelta valedero por 90 días 68 pesetas
EMPRESA CASAL

LINEA DE VIAJEROS Y CORREOS
Sevilla a Alcalá de Guadaira.—Sevilla a Utrera.—Sevilla a Mairena, Vico y Carmona.—Sevilla a Arcena, Aljara, Cortegana, Jabugo y Resal de la Frontera.

Estación de Jabugo a Higuera de la Sierra.
Esta empresa para facilitar el acceso a las Grutas de las Maravillas, enlazará con los trenes de turismo en Estación de Jabugo y expedirá un billete de ida y vuelta a precios reducidos. Oficinas: Almirante Lobo número 15 (Puerta de Jerez) Teléfono 25.329.—(Sevilla.)

Laboratorio de Análisis Clínicos

FARMACIA SOUSA

Concepción, 6

Teléfono 1918

HUELVA

RUIDOS

Biografía y desventuras de la heroína de gramófono. El hombre del escrito importante. Después de las once mil Marías. Claxon y rechinar de dientes. El rojo lírico de los bares. Paroxismo de "radios" y leal competencia vecindona. La mañana del discurso político. Las víctimas indefensas del "speaker". El megáfono del estruendo conjunto. Rotativas, sirenas... Cerebro y sangre de los ruidos

Por CLEMENTE CIMORRA

La misma abierta que cerrada, por el balcón se cuece el do, por el balcón se cuece el do, por el balcón se cuece el do, gritar en carne viva de una estruendo de gramófonos que cuenta retazos biográficos con agudos y graves gachones y esfuerzos inauditos para probar que es la "recordman" de las gitanas.

El hombre que escribe la carta interesante, la crónica, el capítulo, el estudio, necesita su cueca dosis de abstracción. Quiere fijar la mirada un poco boba, contempla los rincones del techo, tira del labio, se hurga en la nariz... Pero el ordenamiento de su imaginación se descompone, se dispara, se hace añicos, cogido, traído y llevado por los desgarrados biográficos.

La heroína de gramola lo cuenta todo:

Me llamo Angustias
y soy de Córdoba...

Nieta de Califas;
soy cordobesa;
en Córdoba nací...

Explica que "s'ha escapao", no sale de donde, hasta que, fiándose mejor, se ve que lo ha hecho de un cuadro de Romero de Torres. Llega a verdaderos detalles de la intimidad: la protección de un señor senecto y formal. La tragedia de ese hijo, con toda seguridad, de Rafael, el que tiene "sorbio" la otra.

Y me encierro con mi hijo, y le aprieto contra mí.

Porque soy de cobre y fuego, porque en Córdoba nací.

El hombre del escrito importante, con letra nerviosa.

—Ahora bien, hagamos una exégesis sintética de los tres factores que intervienen...

Imposible. Rompe la pluma en mil pedazos. Después de la mujer de Córdoba chillaba una María Soleá, una María Salomé, una María Magdalena... Doce Marías más...

Se afana el golpear rabioso en los timpanos del que tiene algo que hacer. Las orejas de la ciudad están traspasadas horriblemente. Un claxon lanza su inau-

ditada estridencia. Os hace contraer por los músculos de la nuca como si os hubiera lacerado. Otro, otro, otro... Cien diapasones, cien horribles carras peras distintas.

El cierre metálico de una tienda de laja de un golpe y cierra en dos todo el edificio. Y es que el cierre de las tiendas es la hora del rechinar de dientes de la población.

El ciudadano ese ha ganado una esquina; pero allí empieza el friso de zoco de vendedores de invencibles gargantas. E. un vocar, una vociferación desgastada, enloquecida. Todas las voces tienen voz. Las agudas como es tilletes, las roncadas como el rasquebrarse de los pechos.

Uno se encara con el ciudadano. No cabe duda de que le apor trofa a él:

"¡Aquí, aquí, aquí!... ¡Aquí!... ¡Mírelle usted! ¡A veinte! ¡A veinte!"

Los aparatos ultrasonoros, perforadores, de cinco tares, al rojo lírico, están colocados tan es tratógicamente, que entrecruzan su escándalo inenarrable.

Un taponamiento en la calle. Todo el mundo grita entre la incesante e infernal impaciencia es truenos de claxons y bocinas. Ello se mezcla a los denuestos, a los "ahí va", a los insultos de unos a otros conductores.

El ciudadano tropieza con un grupo de comadres que se ha plantado en la acera. Manoteo y aspadas de brazos que descargan azotes palmoteantes en las caderas. Nada atemoriza sus timpanos de cemento. Se han estacionado, con sus porfías, ajenas lo mismo a un terremoto que a un diluvio. Hay que resignarse a girar toda la conversación de las cordas mujeres, cuyas voces consiguen dominar el altavoz de la tienda de tejidos que al lado ni permulitica la romanza de un robusto tenor.

¿Podrán entre las comadres, el tenor frenético, los claxons, la tremolación gigantesca del camión que ha producido el atasco y que es mucho más ancho que la calle, vencer al fandan-

guillo del café bar de más arriba? No; es un fandanguillo invencible. Lleva 562 audiciones sin un minuto de descanso.

Tu honra tuve en mis manos mujer que tanto he querido...

Todos balcones vomitan al calor de la calle las bocanadas de su vórtice radiado, aunque nadie piensa—ni supone un instante su buena fe—que puede molestar a alguien el exceso estentóreo. Es como una competencia de vanidad vecindona sobre quien posee el aparato de radio más lacerante. Lo más fiño, lo peor entonado, lo menos agradable, es preciso resistirlo a la hora que sea y en cualquier circunstancia de la vida.

La más feroz competencia de radios la ha sufrido ese actor no jado en una fonda y en un dormitorio separado solo por la im provisión de unos tabiques de madera endeble—ese procedimiento para convertir habitaciones grandes en camarotes hospederos—de los dos cuartos contiguos.

En cada uno de ellos, una señora apetitosa y jamonesca protegida por un señor entrado en años y en carnes y solo de cuando en cuando visitada. Y cam una de las tranquilas señoras tiene a gala exhibir el otsequio de su "don Fulano", consistente en una caja radioreceptora de la última perfección. Un día hacen saltar al actor del lecho muy de mañana. Se está radiando un discurso vibrante:

"...y lo que la nación, ni el Parlamento, ni el pueblo pueden desconocer ni apoyar ni tolerar es que..."

Tres horas largas bajo el doble efecto megafónico de los dos aparatos, habiéndose acostado, por razones de su oficio, a las tres de la mañana. Esto, después de oír a todas las horas del día el enorme desplomamiento de los dos enemigos en competencia gritando desahogos en distintas emisoras. Después de verse en la necesidad de ir a estudiar los pa peles a los parques públicos y a escribir las cartas en cualquier penumbra cafeteril.

Un día, el actor, creyéndose en el mismo y perfecto derecho de escandalizar, comenzó a gritar en su cuarto como un energúmeno. Hasta enrojecer, hasta congestionarse. Acudieron la dueña de la fonda, las señoras de al lado, todos los huéspedes que se hallaban en casa, para hacer una al ruda protesta de aquella bárbara locura. Dijo que, por lo me nos, recitaría en voz alta sus pa peles y todos convinieron en que no tenían por qué oír lo que a ningún señor le viniese en gana declamar.

Hay una casa en Madrid con 14 inquilinos y 22 radios. Y hay un pequeño hotel con 18 huéspedes y un total de 27 entre radios y gramófonos.

El hombre que trabaja en su escrito importante cierra con es trépito, con un vago deseo de fracaso de cristalería, las vidrieras del amplio hueco a la calle. Aunque amortiguado, ligeramen te envuelto en lana, en el rum bido atormentador e incansable, se perciben casi con más claridad los agudos de los artefactos cantores sobre los otros estruen dos.

Torturadamente, de mala gana, con tremendos esfuerzos para canalizar las ideas, sigue escribiendo. De pronto, la radio de su misma casa, de su propio ho gar, el mueble sagrado contra el que no hay poder que pueda osar atacar un tango jeremiaco:

Harta de sufrir.
flor leve de cristal...

Harta de sufrir.
flor leve de cristal...

Grita el hombre con tono ro-

tundo de capitán de barco para que cercenen aquello. Pero su voz no llega a donde tiene que llegar, a través de los pasillos:

Harta de gozar.
Perdono tus devaneos
y si querés un rincón...

El tanguero continúa arras trando las frases por los suelos de la emisora. Sus desventuras dulzonas tienen lleno de lágrima el micrófono.

Sigue un bello coro de niños municipales:

Arbolito, arbolito, arbolito...
Arbolito a la una, arbolito a las dos, arbolito a las tres...

Aprovechando un paréntesis de los anuncios, dominando la voz "standard" e insincera del "speaker" en un "Atención: tal vez padece usted de cáncer...", consigue ser oído. Hay una resistencia a la mantina, de Larricada, de toda la familia a que enmudezca el aparato. Solo puede conseguirlo cuando uno de sus pies se ha hecho atrás para tomar impulso inexorable. Retorna al sillón. Pero apenas ha dejado caer los codos sobre la mesa je trabajo, un alevoso grupo de músicos que acampa en la esquina preludia la canción más en bo ga.

El cantante se lanza. Ahora ya nadie lo detendrá. Veinte, treinta, cincuenta veces sin descanso la misma letra y el mismo estruendo. Es el autómatas que canta con idéntica consecuencia y facilidad que expelle la respiración.

La gota de agua del sonsonete es capaz de taladrar los cráneos más duros. Se hace preciso esperar a que termine lo que apenas termina nunca.

¿Se ha debilitado la chicharra del sonsonete? Es que ha da do unos pasos para trasladarse a la esquina que sigue. ¿Remedio de tregua? No. Irrompe en la calle un tronar de voces juveniles. Alardes de gargantas de ambos sexos de uno y otro sexo: "Ha salido...". (Aquí el nombre de un periódico.) Se orfoc niza el ambiente con los adje tivos y las aspiraciones de la pu blicación.

Pero pronto ya es la hora tam bién de los periódicos habituales. Todos los títulos se repiten indefinidamente...

Y los claxons y los altavoces, y las trepidaciones y todo el me gáfono del estruendo conjunto, como despidiéndose antes de lan gidecer, atacan implacables el cerebro próximo a estallar de la población.

Se ha escrito mucho en serio sobre la pérdida de esfuerzo y frutos intelectuales que supone este régimen desahogado de ruidos en las urbes. Acaí de leer el estudio de un médico inglés que habla de la influencia de estos ruidos en la multiplicación de las enfermedades nerviosas y psicopáticas.

En una ciudad como Madrid con la mayor parte de las vías absolutamente incapaces para el tráfico que soportan, el ruido es más espantoso porque está apretado en cajas de resonancia an gustas y sobresaturadas. La baranda del bulleaje se encallejo na y se robustece.

Las casas antiguas, dentro de su no franca higiene en otros aspectos, son más higiénicas para la infección de los ruidos. Los muros gruesos permiten refugiar se en las habitaciones donde ape nas llegan los estruendos, aunque de las emisiones radiadas indí genas y extranjeras es absoluta mente imposible zafarse en nin gún lado. Las casas modernas de hormigero de vecinos com partimentados no defienden con sus tabiques de cartulina ni del ruido callejero de un carrito de mano.

Alguien ha dicho que Madrid es la ciudad ruidosa. No sé. Pero ahora mismo, aquí abajo, el granar de una fila de taxis se ha salido de madre. Es espantoso. El bar dispara la copia de esa mujer flamenca que es más "desgrasiata" que todas las que la precedieron. Se parte de estallidos metálicos una camioneta...

Algunos hijos de la urbe, nu merados y encasillados, se van al campo si pueden hacerlo. No es bastante. Dentro de su cerebro zumia ya siempre el fragor sordo de los ruidos. Tienen ya el alma hecha—rotativa, sirenas, bianchear de hierro, histerismo anunciante, rugido en cascada de motores, rulso desbocado de no ticias, tiros, caros, oír, bal cones—con sangre de ciudad y civilización.

Suscribase a
LAPROVINCIA

La manía de los autógrafos

Por Juan de Roca

Los hombres notables hasta hace unos pocos años, pasaban por el mundo absolutamente inadver tidos. Ningún mortal, en vida se preocupaba de ellos. Después de muertos, por sus más inmediatos familiares o por aquellas perso las en quienes su obra había des per tado sentimientos admirativos trataban de ir reuniendo sus re cuerdos hasta hacerle otra vía moral, hecho al que se ha sido muy aficionado en este vigésimo siglo.

Las asociaciones o reuniones de amigos de Cervantes, o de Que vedo o de Lope, se han multiplicado en estos últimos tiempos. Y sin que haya que situar este deseo de conmemoraciones clásicas, viniendo a una época más cercana a nosotros, lo mismo se ha hecho con algunos poetas del ciclo romántico, no con todos los que de verdad lo han merecido, tratando de reunir sus originales dispersos y sus libros no acaba dos e intentando además, recons truir sus hogares, como se ha he cho y con el de Zorrilla en Valladolid y con el de Alarcón en Ma drid.

En esta obra se han invertido muchos esfuerzos porque el per sonaje al que se quería glorificar de esta manera tan íntima y cor dial, no había quedado nada, por que muchas veces su mérito no había sido reconocido por sus contemporáneos, sino por una, dos o tres generaciones posteriores. Lope de Vega, en su tiempo fué muy estimado, pero nada más. Tenía, como todos los mortales, sus amigos fervorosos y sus des tractores más por cuestiones de índole personal, que por su valer literario, se pusieron en contro versia, e, bien es salido que la vida está más sujeta siempre a las pasiones y a las enemistades que al sincero reconocimiento del ver dadero talento.

Aquello que no se hizo, ahora lentamente se está llevando a cabo con el fin de remediar injusticias y de aliviar olvidos. Pero además de eso la fiebre de los autógrafos crecen sin medida. En cualquier banquete, sea éste de la índole que sea, literario o po lítico, siempre hay una o varias personas que hacen correr el "me nú" del almuerzo para que al res paldito firmen los asistentes que comparten la mesa. Se ha vilgarizado ya tanto esta costum bre, que se extraña uno cuando no se encuentra que en la ma rra le colocan una stilográfica en vez del tenedor mientras está degustando una "homlete a la point". ¡Y ya no hablamos de cuando llega un viajero de cierto viso de esos que han realizado un hecho notable y público, so bre el que ha convergido la aten

ción de millares de ciudadanos. Entonces la fiebre alcanza altu ras insospechadas. Al héroe se le espera en todas partes y se le hace firmar en todas formas. Y lo malo no está en que lo haga sino en que la nube de fotógra fos que a esos héroes sigue, mien tras están en calidad de héroes, las fotografías repetidamente sin tener en cuenta que con eso lo que hacen es nutrir lo que va constituye una manía nacional.

Cuando pasen los días actua les, la gente se preguntará un poco desorientada a quien per tenece los miles de autógrafos que ha reunido en los archivos. Y cuando en momentos de rene moraciones les examine mental mente muchos no tendrán más remedio que interrogarse en este sentido: —¿Quién será Paquita Pérez? Y después de poner muy en presión la memoria se con testará: —¡Ah, sí! Aquella miss Zapatos Cosidch, que ganó un premio de belleza en la Kermesse del Distrito de la Latina; es tuvo bailando conmigo hace va rios años...

Está bien hacerse con un ar chivo de autógrafos. Pero antes hay que elegir las personas y dar se cuenta si no exacta, aproxi mada, de que estas son capaces de realizar la hazaña que pueda hacerles inmortales.

Ahora, con motivo del vuelo de los heroicos aviadores Calvo y Arnáiz, desde Manila a Ma drid, estos hombres cuyas ma nos están más hechas para el volante que para manejar la plu ma, se ven requeridos a dejar es tampedas millares de firmas. El suplicio a que se les somete de be ser terrible. Vale más no ser persona importante... Por todos estilos.

Sociedad

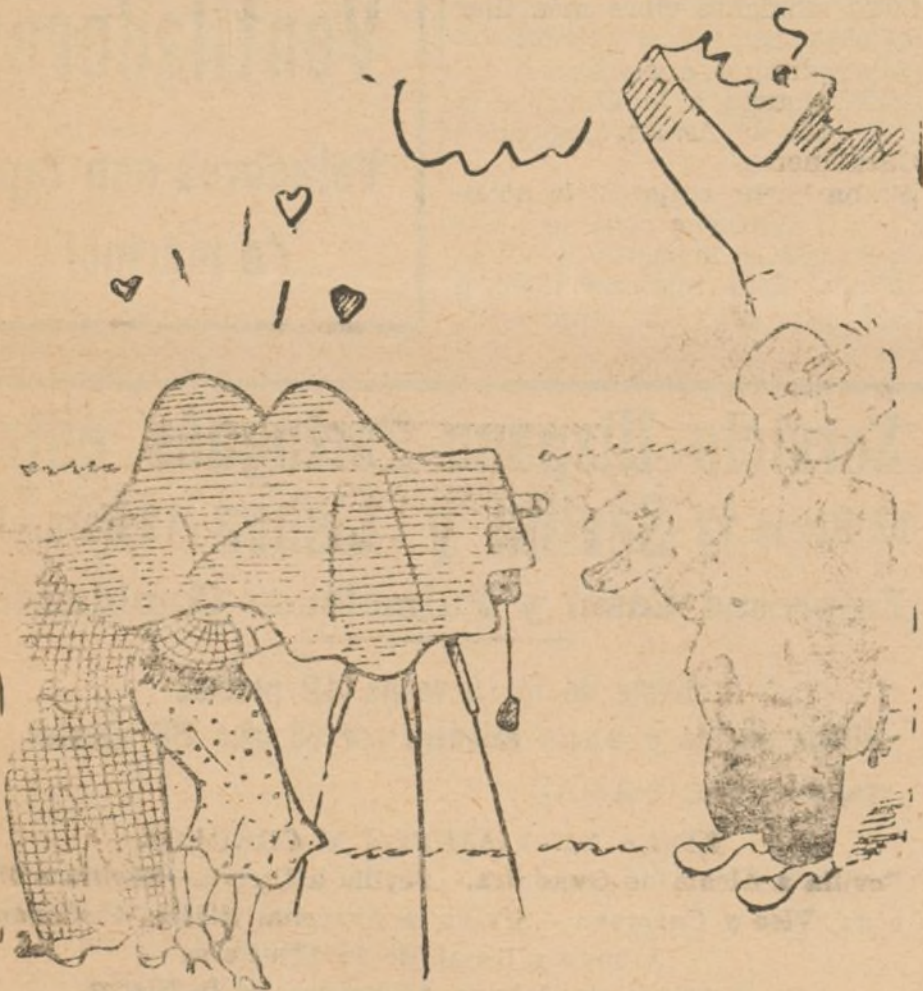
La joven señora doña Ana Do mínguez Q. Roqueta esposa de nuestro querido amigo el reputa do médico don Antonio Rodri guez, ha dado a luz felizmente un hermoso niño, segundo de sus hijos.

Nuestra más cordial enhorabue na.

...
Nuestro distinguido amigo, don José Díaz de la Cuesta, tuvo la desgracia, en la mañana de ayer, de resbalar y caer en la calle, ocasionándose la triple fractura del fémur.

Lamentamos muy sinceramen te el grave percance ocurrido ha ciendo votos por su pronto y to tal restablecimiento.

La gracia ajena



—¿Pero cuánto tiempo necesitas para hacer una instan tánea?

(De "The Body" de Londres.)

La gracia ajena



--¿Está muy lejos de aquí la taberna?

--No. Un kilómetro a la ida y dos a la vuelta.

(De "Ric et Rac", de París.)